



Las vías del tranvía
eléctrico a inicios del
siglo XX. El Ferrocarril
Urbano de Lima (FCUL)
pasaba por la calle
Mercaderes.

LIMA



Lima celebra 483 años de fundación española y más de 5 mil años de asentamiento prehispánico. Urbana y rural. Vieja y joven. Señorial e informal. Mestiza y racista. Todo a la vez, desde la punta del cerro hasta la orilla del mar de la Costa Verde. Lima celebra su aniversario en medio de un escándalo de corrupción sin precedentes. Escándalo que, por cierto, ha servido para separar las obras que enmarcan la capital del simple cemento mal cuajado. Ojalá el escarmiento sirva para votar mejor. Algo que se sabrá el próximo 7 de octubre en las elecciones municipales y regionales del 2018.



En el Jr. Áncash, a la vuelta de la esquina de Palacio de Gobierno, la Municipalidad de Lima restaura las fachadas de nue

Jironeando a



FOTO: VICTOR CH. VARGAS



Arquitecto Luis Bogdanovich, gerente de PROLIMA.

Gusto

Proyectos para recuperar 21
fachadas coloniales del Centro
Histórico de Lima a todo trapo.

solares coloniales.

La calle que une Palacio de Gobierno con el Convento San Francisco, dos ejes turísticos del Centro Histórico de Lima, es el breve pero histórico Rastro de San Francisco. Hoy, jirón Áncash es una de las primeras avenidas de Lima colonial.

En esta calle se encontraron los primeros camales de ganado vacuno y el primer local de venta de carne, que subsistió hasta 1568. Muerto el matadero se estableció el nuevo Rastro de Vaca, que a fines del siglo XVII cambió a San Francisco. También estuvo la llamada Alhóndiga donde se almacenaba maíz y otros cereales para la venta del público.

“El jirón Áncash es interesante porque conectaba la parte central de la ciudad con una parte de la muralla”, cuenta Enrique Bonilla, director de la carrera de arquitectura de la Universidad de Lima.

En total son 21 casas intervenidas, entre ellas siete en este jirón Áncash, cuatro en Barrios Altos y una en Cailloma; algunas pertenecientes a la Municipalidad Metropolitana de Lima y otras a la Beneficencia Pública de Lima. Muchas no están habitadas y en el marco de proyectos de recuperación de espacios públicos de la Municipalidad se



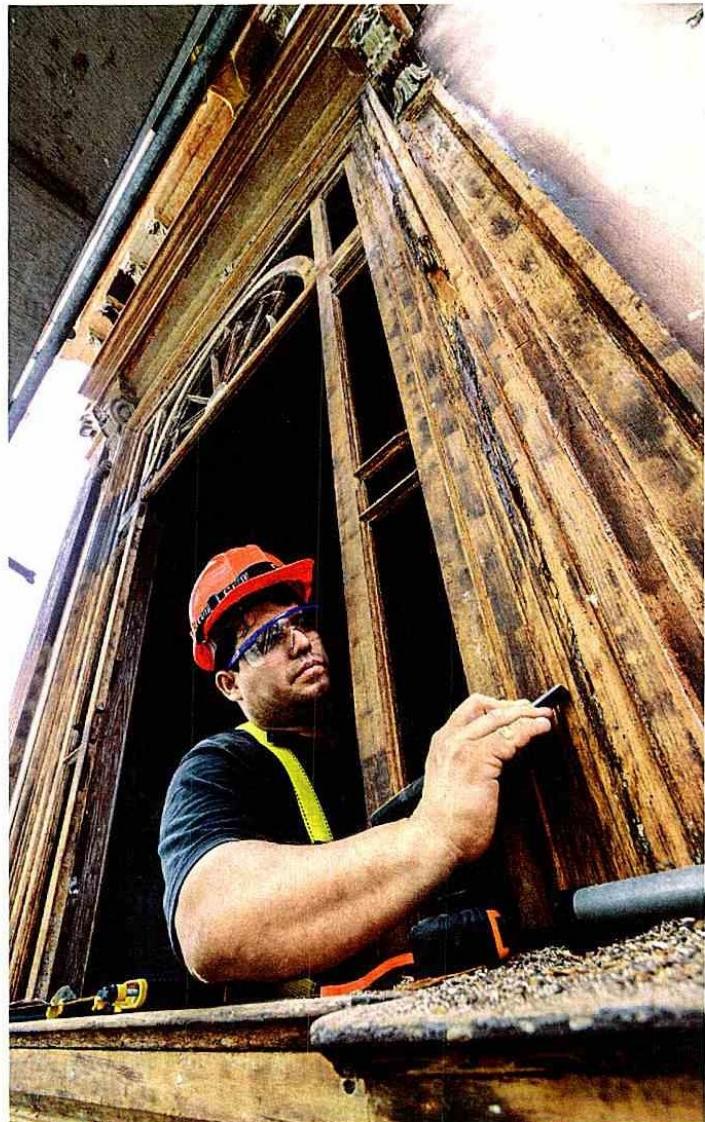
FOTO: VÍCTOR CH. VARGAS

Varios de los diseños en madera se mantienen desde el siglo XVII.

invirtió en las fachadas conectadas al proyecto de remodelación urbana, ya que el interior es propiedad privada. PROLIMA las dejará como antaño.

“Estructuralmente sus fachadas estaban dañadas, ya que los balcones se podían caer, estaban llenas de cables, habían perdido carpintería original reemplazada por metal y tenían muchos cristales rotos”, cuenta el arquitecto y Gerente de PROLIMA, Luis Bogdanovich.

Lo irónico es que el único punto



Más de 30 obreros trabajan en la remodelación del jirón Áncash.

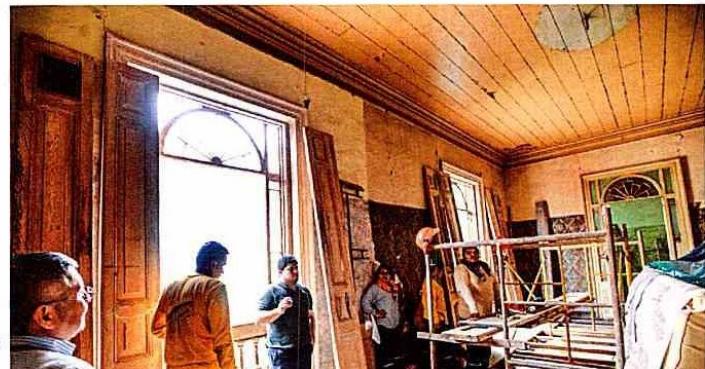


FOTO: VÍCTOR CH. VARGAS



Catastro actualizado de Lima: En azul, 620 monumentos históricos, en celeste, 1,084 inmuebles de valor monumental.

• de la cuadra que fue excluido, por cuestión de trámites, es el Bar Cordano, propiedad del Ministerio de Cultura. Se espera que se sume en un futuro aunque nadie quiera cambiar sus sándwiches ni el tacu tacu.

Volvamos a la historia. En este mismo jirón, la Casa Reinggald Dávila de dos pisos fue una de las principales edificaciones construidas a principios del siglo XIX. La fachada cornisa con portones, balcones y decorados de madera es del más clásico estilo colonial. Su dueño, Manuel Sotomayor, heredó la casa a sus hijos. En 1991, Jeans Lois Quezada Zevallos adquirió el inmueble por US\$ 50 mil. Hoy, PROLIMA –ente que se encarga de recuperar el Centro Histórico– espera devolver la fachada a sus mejores épocas.

La Casa del Conde de Montemar y Monteblanco contaba con un primer piso de adobe mientras que el segundo de quincha; ambos revestidos de yeso, nos da una idea de cómo quedará la remozada fachada. Este inmueble formó parte del mayorazgo de Montemar y Monteblanco, de linaje aristocrática.

El primer paso se dio en el 2010, cuando se reestructuraron cinco solares de la avenida como La Casa

de las Trece Puertas, habitada en el siglo XVII por personal de la Real Audiencia para luego ser panadería hasta convertirse en una vivienda que hacina a 20 familias. O el de la Casa Bodega y Quadra, convertida en museo de sitio, y la Casa de San Francisco de Mendoza Ríos Caballero y Sánchez Boquete. En ellas funciona actualmente PROLIMA. En total fueron 72 familias trasladadas, a las que se les construyó un moderno conjunto habitacional que sin embargo no desentona con la estética del centro histórico.

La idea es recuperar los elementos arquitectónicos, en palabras de Bogdanovich, se pueda tener el "eje monumental turístico más potente del centro histórico y la primera zona recuperada de manera medianamente integral que une los dos espacios". Para tal efecto, se ha dispuesto más tres millones de soles.

Se intentará conservar las peculiaridades originales de cada fachada. Por ejemplo, posteriormente estas casas se resanaron con yeso pero antiguamente usaban cal porque así los muros absorbían la humedad. También se pintará con ocres naturales.

Todas las fachadas recuperadas pertenecen al Centro Histórico de

Lima, que desde 1991 se encuentra en la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco. "El fin es dar a conocer su valor universal excepcional", dice Bogdanovich.

En el Centro Histórico, incluido el Rímac, hay más de 7 mil inmuebles históricos: 620 monumentos y 1084 inmuebles de valor monumental. El resto son inmuebles de entorno.

Entre los próximos proyectos está la reestructuración del Hospital San Bartolomé Manrique y el excepcional Teatro Manuel Segura. (Yulia Orbezo) ■

El interior con estilo colonial.

